

ARAGÓN

«En un mundo de libre comercio y democracia, no hay incentivo para la guerra y la conquista». Ludwig Heinrich Edler von Mises, economista austriaco (1881-1973)

Las empresas avisan de que «Aragón se juega su futuro» en la gestión de la crisis bélica

● CEOE y Cepyme exigen proteger el ciclo inversor de la Comunidad, su *hub* tecnológico y su posición logística estratégica ● Hasta 643 compañías de la región operan en el mercado estadounidense

ZARAGOZA. La amenaza del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, de cortar el comercio con España por el posicionamiento del Gobierno de Pedro Sánchez en el conflicto bélico en Oriente Medio preocupa mucho a las empresas aragonesas. «Tensiones políticas mal gestionadas», advierten, pueden poner en peligro la evolución económica de la región, que prevé crecer más que la media nacional en 2026. «Aragón se está jugando su futuro», afirman los presidentes de CEOE, Benito Tesier, y de Cepyme, María Jesús Lorente.

«En un momento decisivo para su desarrollo económico», apuntaron ayer en un comunicado los líderes de las patronales aragonesas, «la Comunidad puede ver frenado el impulso inversor de los últimos años, la configuración de su *hub* tecnológico y su posición logística estratégica». Aragón, subrayan, «no puede permitirse que tensiones políticas mal gestionadas, mensajes irresponsables o una imagen de falta de estabilidad perjudiquen su posición en un momento en el que compite por atraer y consolidar algunos de los proyectos empresariales más relevantes de Europa». Y recalcan: «Está en juego el presente y el futuro de la economía aragonesa».

Reseñan en la nota Tesier y Lorente que Aragón «se encuentra ante una oportunidad histórica, con grandes proyectos en marcha en tecnología, industria, energía y logística, pero también ante un escenario de creciente incertidumbre exterior que puede comprometer inversiones, ralentizar decisiones empresariales y debilitar la confianza internacional que tanto ha costado construir».

Pese a la amenaza, y mientras se van conociendo casos de compañías aragonesas que ya están perdiendo contratos en EE. UU, según confirman desde CEOE, en el empresariado local se confía en que la amenaza de ruptura con España anunciada por Trump no se materialice.

En esa línea se manifestó ayer la Cámara de Comercio de Zaragoza, que sigue muy atenta para ver si el anuncio del presidente estadounidense se traduce en medidas reales o no. «Basándonos en precedentes donde anuncios similares no tuvieron consecuencias prácticas, mantenemos la expec-

tativa de que la situación no escape más allá de las declaraciones», señaló la institución.

Aunque la exposición de Aragón al mercado estadounidense es menor que la media nacional, precisó la Cámara, las exportaciones de la Comunidad alcanzaron los 251 millones de euros en 2025, lo que representa el 1,61 % del total regional. En este periodo, 643 empresas operaron en EE. UU, de las

cuales 252 mantienen una actividad exportadora regular.

En la misma línea que indicaron las organizaciones nacionales de las que forman parte, CEOE Aragón y Cepyme Aragón exigieron ayer al Gobierno de España «máxima responsabilidad institucional y una actuación firme para preservar la estabilidad, la seguridad jurídica y la credibilidad exterior del país». Asimismo, piden

que en un escenario internacional que califican como «sensible», España debe mantener «una posición coordinada con la Unión Europea en aquellas decisiones que afectan al marco transnacional».

El Ejecutivo, y en concreto el presidente Pedro Sánchez, indicó a este diario Benito Tesier, está poniendo por delante sus intereses partidistas a los colectivos. «Nos preocupa hasta dónde puede lle-

gar la escalada bélica y hasta dónde puede llegar Trump, que nos ha demostrado que es impredecible», señala. «Sabiendo eso, lo mejor es no provocarle y que España actúe bajo el paraguas europeo, en foros como la UE o la OTAN, pero no por su cuenta», añadió.

En este escenario, CEOE y Cepyme reclaman una estrategia clara orientada a proteger la confianza internacional, evitar un de-



Instalaciones productivas de Prodesa en el Polígono Tecnológico del Reciclado (PTR). FRANCISCO JIMÉNEZ

La Cámara de Comercio de Zaragoza confía en que la amenaza de ruptura comercial con España anunciada por Donald Trump no se materialice

El grupo papelero Saica expresa «gran preocupación» por el posible bloqueo de Estados Unidos, un país donde tiene intereses muy importantes

Prodesa afronta la crisis más preparada, después de verse obligada a gestionar los efectos de la política arancelaria del Gobierno de EE. UU.

El sector del vino expresa su «inquietud» por las amenazas de Trump: «Es un *déjà vu* de los aranceles»

ZARAGOZA. Más que de preocupación, el sector del vino en Aragón habla de «inquietud». Tras muchas idas y venidas que ya empezaron hace un año con la imposición de unos aranceles que luego tuvieron que rebajarse, las cuatro denominaciones de origen de la Comunidad son cautelosas ante las recientes amenazas del presidente estadounidense Donald Trump de cortar el comercio con España. No ocultan su malestar, pero esperan que finalmente la afectación no resulte tan considerable.

«Lo vivimos como un *déjà vu*»

de los aranceles, asegura el presidente de la D. O. Cariñena, Antonio Serrano, quien recuerda que en menos de doce meses el mercado de Estados Unidos ha cambiado sus condiciones «tres o cuatro veces». Todos esos cambios, asume, generan «una gran incertidumbre en los negocios y en el mundo del vino». Aunque en el caso de esta Denominación se trata de un «mercado de valor, pero no el principal», sí les preocupa «la subida de la energía», ya que el aumento de los precios que ha traído consigo el conflicto bélico ya se está notando en las

cuentas de las bodegas aragonesas y también de los agricultores. «Va goteando a los insumos a través del precio del gasoil, las botellas... Lo estamos empezando a padecer», lamenta Serrano.

En el caso de la D. O. Somontano, explican que el 80 % de sus ventas se quedan en España y el peso de Estados Unidos, en su caso, no es especialmente relevante, ya que representa un porcentaje del 0,91 % en las exportaciones. Se da el caso contrario en la Denominación de Origen de Borja. Su presidente, Eduardo Ibáñez, explica que para estas bode-

gas EE. UU. representa el mercado extranjero más importante «tanto en valor como en volumen», pero aun así se muestra tranquilo porque tras los aranceles no sufrieron ninguna afectación relevante.

En la D. O. Calatayud se expresan en la misma línea. «Nos ha cambiado el panorama veinte veces en un año. Que no será beneficioso, lo tenemos clarísimo, pero no sabemos hasta qué punto nos afectará, aunque las ventas de vino han bajado a nivel mundial y esto no nos favorece».

L. LOZANO

terioro del clima inversor y garantizar certidumbre para las empresas y para los proyectos en marcha. «No hablamos solo de grandes cifras. Hablamos del futuro de miles de pymes, de miles de autónomos, de miles de empleos y del modelo económico que Aragón quiere consolidar», inciden Benito Tesier y María Jesús Lorente.

La situación de Saica

Una de las empresas aragonesas que podrían verse más afectadas por el bloqueo de Estados Unidos es la firma papelera Saica. Fuentes del grupo hablaron ayer de «gran preocupación» por varios motivos. Uno de ellos es el posible impacto que la medida podría tener en un amplio número de sus clientes que actualmente exportan a EE. UU. y que podrían verse directamente afectados por un deterioro del marco comercial. A ello se suma, añadieron, «la inquietud por las consecuencias que pudiera tener la crisis en el suministro de gas licuado procedente de Estados Unidos hacia Europa, un elemento relevante para el equilibrio energético y la estabilidad de costes en el continente».

«También nos preocupa el efecto que esta situación podría tener sobre nuestras propias exportaciones de papel hacia el mercado estadounidense, así como las posibles dificultades adicionales que pudieran surgir en la obtención de visados, un aspecto clave para la movilidad de profesionales dentro del proyecto de inversión que tenemos abierto en Estados Unidos», señalaron fuentes de Saica.

El grupo aragonés mantiene un ambicioso plan de inversiones. Con una planta en marcha y otra en construcción, desde 2020 ha invertido casi 100 millones de dólares (85,99 millones de euros) y tiene previsto completar este mismo año una segunda inversión por otros 100 millones adicionales.

Otra empresa aragonesa con intereses en Estados Unidos es Prodesa, ingeniería especializada en proyectos llave en mano para plantas de producción de pellets de biomasa que se ha hecho más fabril. El mercado norteamericano ha sido uno de los más importantes para su crecimiento en los últimos años. José Ignacio Pedrajas, su presidente, ha trabajado mucho desde Atlanta, apoyando una expansión internacional importante. «Crisis como esta nos pillan preparados», apuntó ayer tras reseñar cómo la política arancelaria de Trump les obligó a hacer cambios que son útiles para momentos como este. La internacionalización de Prodesa, con sedes comerciales en la India, Vietnam o México, le permite actuar con proveedores y vender a EE. UU. desde otros países, mientras mantiene su producción en Zaragoza.

LUIS H. MENÉNDEZ

(Más información en páginas 34-35)

El conflicto bloquea la exportación de alfalfa con contenedores retenidos en Ormuz

Aragón lidera el mercado nacional y tiene como principal cliente a Emiratos Árabes. Los embarques están siendo desviados a otros países

HUESCA. El conflicto de Irán ha sembrado la incertidumbre y ya ha empezado a tener consecuencias en uno de los sectores aragoneses que más exporta a Oriente Medio, el de la alfalfa. Aragón concentra más de la mitad de las plantas deshidratadoras y lidera la producción nacional, con 690.000 toneladas en 2024, lo que representa más del 60 % del total del país. La industria genera 4.000 empleos directos y España es además el segundo exportador mundial solo por detrás de Estados Unidos.

En este contexto, la preocupación por la deriva de la guerra iniciada por Estados Unidos e Israel es máxima. El conflicto planeó ayer entre los 500 profesionales reunidos en el Palacio de Congresos de Huesca con motivo de la IV Jornada Española del Cultivo de la Alfalfa, organizada por la Asociación Española de Fabricantes de Alfalfa Deshidratada (AEFA).

Su presidenta, Cristina Vendrell, recordó que buena parte de la producción española va destinada a Oriente Medio, principalmente a Arabia Saudí y Emiratos, pero también a Catar o Kuwait, «en realidad todos los países que están ahora implicados en el conflicto». Aunque en este momento ya se había vendido casi toda la producción, el problema se plantea de cara a la próxima campaña, y sobre todo preocupa el destino de cientos de contenedores que están frente al estrecho de Ormuz esperando el devenir de la guerra. «No tenemos respuesta de qué se va a hacer con estos contenedores. Esperamos que sea rápida la solución y no pase nada, pero si no, pues nuestro mercado más importante se vería muy perjudicado», reconoció.

Este año la exportación ha ido muy bien, indicó Vendrell, y precisamente Emiratos Árabes, que redujo las importaciones hace unos años, las había vuelto a subir. «Sin embargo, ahora la incertidumbre es total», dijo, confiando en una pronta solución, «porque su ganado tiene que comer». La alfalfa que se cultiva y deshidrata en Aragón va dirigida sobre todo a granjas de vacuno de leche. Cristina Vendrell valoró



Más de 500 profesionales asistieron a la jornada nacional sobre la alfalfa en Huesca. JAVIER NAVARRO

En Aragón hay 60.000 hectáreas de alfalfa (35.000 en la provincia de Huesca) y una producción de 690.000 toneladas, del millón nacional, de las cuales el 80 % se exportan

positivamente la diversificación del mercado. Si bien hace unos años solo se vendía a los Emiratos, una campaña para abrirse a otros países permite ahora exportar a 45.

Una de las empresas con contenedores bloqueados por el conflicto bélico es Iberalfa. Sergio Latorre, director de ventas de esta comercializadora con plantas en Zuera (Zaragoza), Binéfar (Huesca) y Bellcaire d'Urgell (Lérida), explica que en este momento tienen dos embarques con 25 contenedores que debían ir a Kuwait, pero debido al cierre de Ormuz se han desviado a un puerto de Malasia, donde los descargarán a la espera de que la situación mejore. «De momento no nos han comunicado ningún coste extra», dijo, pero las navieras están reorganizando los transportes y esto

supone un precio añadido para los comercializadores.

«No sé si va a ser rentable»

«No sé si va a ser rentable. Algunas empresas –señaló Latorre– me han explicado que el coste por día de un barco parado es alrededor de un millón de dólares. Y claro, esto lo van a repercutir en los transportes que se vayan moviendo», señaló. Gran parte de la producción de este año ya había salido. Los almacenes están ahora vacíos, lo que les da de dos a cuatro meses de margen para servir al mercado nacional mientras esperan que la situación se resuelva y reanudar la exportación a Medio Oriente.

Francisco Tabuenca, de Forsa, transformadora de alfalfa con fábrica de balas y pellets en Almuniente, habló de la importancia del sector en Aragón: 60.000 hectáreas (35.000 en la provincia de Huesca) y una producción total de 690.000 toneladas, del millón nacional, de las cuales el 80 % se exportan. «Estamos realmente preocupados por la situación actual», reconoció, debido al cierre del estrecho de Ormuz, que fuerza rutas más largas, aumentando los tiempos de tránsito.

Respecto a los mercados, Tabuenca señaló la dificultad de diversificar. «Es lo ideal, pero no es fácil». Mencionó que China, un mercado al que suministraban, está reduciendo el uso de alfalfa en la alimentación de su

ganado debido a problemas en la comercialización de la leche.

Otro motivo de inquietud es la reducción de las hectáreas dedicadas al cultivo de alfalfa en Aragón, especialmente en Huesca, porque para los agricultores es más rentable optar por un doble cultivo de cebada y maíz. La presidenta de AEFA señaló que la superficie de cultivo de alfalfa en España cae un 4 %-5 % cada año, y el último en Aragón fue del 15 %. No se debe a la falta de demanda, explicó, sino a la competencia con otros cultivos más fáciles o rentables, y a la proliferación de grandes fondos de inversión que adquieren tierras para plantar, por ejemplo, almendros.

Cristina Vendrell enfatizó la importancia medioambiental de la alfalfa como fijador de nitrógeno para enriquecer el suelo y por ello pidió a las autoridades que protejan este cultivo.

Entre los ponentes y profesionales que participaron en la jornada también estuvieron María Aitziber Lanza, directora general de Calidad y Seguridad Alimentaria de la DGA; Luis Machín, director de AEFA; María Naranjo, directora de Alimentos, Vinos y Gastronomía del ICEX España Exportación e Inversiones; y Paz Fentes, representante del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. La clausuró el consejero de Agricultura en funciones del Gobierno de Aragón, Javier Rincón.

MARÍA JOSÉ VILLANUEVA